

SITUACIÓN ACTUAL DE LA RAZA OVINA CASTELLANA

CURRENT SITUATION OF CASTELLANA SHEEP

González, C.¹, L.F. de la Fuente² y F. San Primitivo²

¹Asociación española de criadores de ganado ovino selecto de raza Castellana. C/ Plaza Madrid nº 4. 47001 Valladolid. España.

²Departamento de Producción Animal I. Universidad de León. 24071 León. España.

PALABRAS CLAVE ADICIONALES

Razas autóctonas. Razas en peligro de extinción.

ADDITIONAL KEYWORDS

Autochthonous breeds. Endangered breeds.

RESUMEN

En los últimos años, la raza Castellana ha sufrido un continuado descenso en su población que, de continuar en los próximos años, puede situarla en peligro de extinción. Su censo se concentra en las provincias de Zamora, Valladolid y Salamanca, siendo en la primera donde se encuentra el núcleo de mayor pureza.

La mayor pérdida de censo ha ocurrido en rebaños lecheros, donde la introducción de razas foráneas más especializadas, la ha hecho casi desaparecer en algunas zonas.

Es la Castellana una raza que, siendo enormemente rústica, presenta unos niveles productivos muy aceptables, lo que hace prever un gran potencial productivo. La implantación de programas de selección que mejoren sus rendimientos, sin alterar significativamente su rusticidad, puede contribuir a paliar el progresivo descenso en el número de cabezas. En este sentido, se está iniciando el proceso de selección, con la implantación del control lechero, de la inseminación artificial y de la valoración genética de reproductores.

dergone a continuous decrease in number, in such a way that in case the situation goes on in the next years this breed will be in an endangered situation. The census concentrates in Zamora, Valladolid and Salamanca provinces, the most pure nucleus being located in the former place.

The highest decrease has been occurring in the herds farmed for milk production, in which a massive introduction of foreign more specialised sheep has almost led to its disappearance in certain places.

Castellana sheep shows a high rusticity and acceptable production levels, which indicate a high productive potential. The implementation of selection programs in order to improve performances without affecting rusticity, might contribute to avoid the present continuous decrease in the census. In this regard, a selection process is now starting, including milk controls, artificial insemination and genetic evaluation of reproducers.

CARACTERÍSTICAS DE LA RAZA

La Castellana es una de las razas ovinas de Castilla y León. Debe su nombre al área geográfica de origen

SUMMARY

In the last years, Castellana sheep has un-

Castilla, donde ocupa grandes superficies de secano. La raza Castellana, si bien ha sido clásicamente considerada como una raza de triple aptitud carne-leche-lana, actualmente se explota por su doble aptitud carne-leche. Se reconocen dos variedades de la raza Castellana la blanca y la negra (minoritaria). La variedad blanca está incluida como raza autóctona de fomento en el Catálogo Oficial de Razas de Ganado de España, mientras que la variedad negra aparece en el grupo de protección especial, ya que su censo está por debajo de las 5000 cabezas.

El área de distribución actual de esta raza se encuentra fundamentalmente en las provincias de Valladolid, Zamora y Salamanca, y existen rebaños dispersos en las provincias de Ávila, Segovia, León y Cáceres.

Las zonas con mayor concentración e inquietud por la mejora genética son dos: Tierras de Medina (sur de Valladolid y Salamanca) y las comarcas de Tierra de Alba y Aliste en Zamora, con evolución diferente para cada una de estas comarcas.

La población ubicada en la zona sur de Valladolid está especializada en la producción lechera mediante un sistema semi-intensivo. Se han formado dos núcleos de control lechero, en funcionamiento desde 1986. Morfológicamente esta población se diferencia del resto en que son ovejas de mayor formato, orejas y patas más largas, con algo de influencia de la raza Manchega.

Los rebaños ubicados en la provincia de Zamora están considerados como la población original de raza Castellana. Se explota por sus buenas aptitudes como productoras de carne. Durante

muchos años la selección natural ha llevado a esta población a conseguir una gran rusticidad y adaptación al medio en el cual se explota, lo que hace de esta raza una gran aprovechadora de recursos naturales.

Los ganaderos están asociados para el fomento y mejora de la raza en torno a la Asociación Nacional de Criadores de Ganado Ovino Selecto de Raza Castellana (ANCA), fundada en 1982, con sede en Valladolid. ANCA es la encargada por el M.A.P.A. del control del libro genealógico de la raza, cuya reglamentación específica data de 1988 (B.O.E. de 21-07-88). Una de las primeras medidas de fomento que ha tomado la Asociación es el establecer el control lechero, que comenzó a realizarse de forma oficial en el año 1992. Actualmente se estima que hay 7668 ovejas en control lechero oficial.

Si por algo se distingue esta raza es por su enorme rusticidad, que le permite un excelente aprovechamiento de los recursos pastables, especialmente en zonas extremadamente secas y pobres donde apenas existe agricultura. Su explotación ha sido y sigue siendo extensiva o semiextensiva, ya que, incluso en explotaciones de ordeño, los animales en período seco viven en el campo sin ningún tipo de suplementación.

Al igual que otras razas autóctonas, presenta una buena precocidad sexual, produciéndose el primer parto entre los 12 y los 16 meses de edad, según la época de nacimiento de la cordera. No presenta apenas estacionalidad sexual, y tiene una buena prolificidad, que oscila, según rebaños, entre 1,2 y 1,6.

La tendencia de producción, tanto en leche como en carne, es conseguir

SITUACIÓN ACTUAL DE LA RAZA OVINA CASTELLANA

tres partos cada dos años. Las ganaderías con un buen manejo lo consiguen, sin embargo la falta de control en las parideras y la ausencia de suplementación en épocas críticas, impiden a muchas ganaderías mantener este ritmo reproductivo.

Las medias de producción de leche son sumamente variables, dependiendo de la gestión, buen manejo y grado de selección del ganado; oscilan entre 70 y 140 l por lactación de 120 días, existiendo individualidades con producciones excepcionales, lo que puede indicar el enorme potencial de esta raza. Los lechazos se destetan entre los 20 y 35 días y las corderas de reposición se destetan más tarde, hacia los 40 días, o permanecen en un sistema de media leche hasta los 3 meses.

Curiosamente, en esta raza los rebaños de carne también se dedican a la producción de lechazo. En las zonas más pobres esta producción ha sido tradicional, ya que evitaba a las ovejas el desgaste de la lactación, pero también se está imponiendo en zonas como Salamanca, donde se producía cordero de mayor edad y peso, por la rentabilidad que conlleva la producción de lechazo.

El último censo oficial, publicado por Sánchez Belda en 1982, incluía unas cifras de 1.650.000 cabezas. En la actualidad, se manejan cifras oficiales de 800.000 a 900.000 animales en Castilla y León. Sin embargo, la mayoría de este censo corresponde a animales cruzados. ANCA estima que, en pureza, pueden quedar alrededor de 200.000 cabezas en estos momentos. Es necesario, por lo tanto, prestar atención a una raza que, en apenas 15 años, ha visto desaparecer el 88 p.100 de sus efectivos.

De continuar su descenso a este ritmo, en pocos años podríamos estar hablando de una raza en peligro de extinción.

SITUACIÓN ACTUAL

El descenso numérico de la raza Castellana se inició hace 25 o 30 años, originado y promovido por el desarrollo de una agricultura y una ganadería más intensivas y tecnificadas. La respuesta de las explotaciones de raza Castellana, ante esta evolución ha sido, por una parte, el abandono de la actividad, más frecuente en las zonas desfavorecidas y, por otra parte, la intensificación de la producción, basada en la utilización de razas más productivas, opción seguida en las zonas de nuevos regadíos o comarcas con más recursos forrajeros.

Además de estas dos tendencias generales, se encuentra también un cambio de actividad en la explotación ovina. Se produce el abandono del pastoreo, sobre todo en ganaderos jóvenes, que recurren a la producción de leche con ovejas estabuladas, creyendo encontrar en esta modalidad de ganadería, más rentabilidad, menos penosidad y más prestigio social. A este cambio de sistema de explotación le sigue también un cambio racial, hacia animales de mayor productividad láctea.

La intensificación de la producción ovina, mediante estabulación, en muchos casos permanente, requiere animales con altas producciones, que permitan rentabilizar las explotaciones. Los ganaderos de raza Castellana, al no obtener una producción suficiente, iniciaron un sistema de cruzamientos continuados con razas extrajeras más

productivas, como la Awassi, en la década de los años 1970-80 y la raza Assaf en la década de los años 1980-90.

El cruzamiento por absorción con razas más productoras como Awassi, Assaf o Milschaff, ha sido la vía de mejora utilizada por los ganaderos, pues este procedimiento permite un cambio gradual en la evolución hacia una mayor intensificación, en el manejo, alimentación, alojamiento e infraestructuras.

Es obvio que la diversidad de sistemas de explotación y circunstancias de cada explotación ovina, hacen imposible poder generalizar respecto a la rentabilidad de cada sistema de producción, extensivo *versus* intensivo, el análisis de la rentabilidad de la producción láctea con razas autóctonas, frente a las extrajeras mejoradas, es de gran interés, pero no se contempla en el contexto de esta comunicación.

Respecto a los rebaños dedicados exclusivamente a la producción de carne, ubicados mayoritariamente en las zonas más desfavorecidas, el cruzamiento existe, aunque en menor medida. Además, en estas zonas con medios tan difíciles y con tan pocos recursos, la raza Castellana encuentra poca competencia frente a otras razas extrajeras, lo que ha permitido su mantenimiento en los momentos actuales.

La provincia de Salamanca es donde más cruzamiento ha tenido el ganado de carne, sobre todo con Merinos Precoces o Manchego, que se introdujeron buscando un formato de cordero más grande, por lo que en esta zona más que hablarse de ganado de raza Castellana, debería hablarse de ganado de tipo castellano.

En las regiones de Aliste y Tierra de Alba en la provincia de Zamora es donde se encuentra la mayor concentración de raza Castellana de carne y en mayor pureza. La persistencia de esta raza en la zona no se debe, como muchas personas opinan, a su aislamiento, ya que desde tiempos antiguos ha sido una tierra de paso de la trashumancia. Han existido siempre los cruzamientos con otras razas, como la Merina, y recientemente con otras razas importadas, pero la dureza del clima y del terreno han ido eliminando por sí solos cualquier intento de mestizaje. Se estima que en esta comarca pueden quedar entre 80000 y 90000 animales en pureza.

En estas zonas geográficas, la mayor amenaza es el abandono de la producción, ya que la media de edad de los ganaderos es excesivamente alta, y el sistema de producción no ha evolucionado prácticamente.

Respecto a la variedad negra, que coexiste integrada en los rebaños de la variedad blanca, también ha sufrido una fuerte regresión, debido fundamentalmente a la depreciación que sufren los corderos por el color de la piel en el momento de su comercialización.

FUTURO DE LA RAZA CASTELLANA

La situación actual en la que se desenvuelve la producción ovina, donde se busca un cierto grado de especialización en la aptitud productiva, hace prever un futuro incierto para la raza Castellana. La doble aptitud productiva leche-carne y el no disponer de un esquema de selección plenamente esta-

blecido, hace que el censo de animales en pureza siga descendiendo.

Las iniciativas para el mantenimiento de esta raza han de partir de la Asociación española de criadores de ganado ovino selecto de raza Castellana (ANCA) que es el ente que integra a los criadores con la finalidad de conservar, fomentar y mejorar dicha raza. Uno de los primeros problemas con los que nos encontramos, es que la Asociación está formada, únicamente, por 39 socios, pues la mayoría de los ganaderos de raza Castellana no han inscrito sus efectivos en el libro genealógico y no están asociados. En enero de 1999 había 19182 animales inscritos en el libro genealógico. Por lo tanto una de las primeras medidas a tomar será fomentar la inscripción de todos los criadores de ganado ovino de raza Castellana en ANCA, con la finalidad de que las medidas a tomar puedan tener mayor alcance y por lo tanto resulten más eficaces.

El programa de selección es una de las iniciativas que más efecto puede tener sobre la recuperación de la raza Castellana, pues la implantación de métodos de control, permitirá mejorar los sistemas de producción y la respuesta a la selección mejorará su aptitud productiva y permitirá una mayor intensificación y especialización.

Actualmente ANCA ha planteado

un esquema de selección que ha comenzado en 1998 con la recogida de siete jóvenes machos para desarrollar las pruebas de descendencia, ya iniciadas en 1998. Si bien en una primera fase se contempla como objetivo de selección la producción láctea, dado que una buena parte de los ganaderos se dedican en exclusiva a la producción de carne, se incluirá como objetivo de selección, en un futuro próximo, caracteres relacionados con la producción de lechazo.

Otra de las iniciativas que ANCA ha tomado ha sido la identificación de la raza con productos de calidad, ya que puede dar a los ganaderos mayor competitividad de sus productos. Actualmente se integra en la Denominación de origen de queso zamorano, y en la Indicación geográfica protegida de lechazo de Castilla y León. Estas medidas de fomento son importantes, por que asocian a esta raza con los productos típicos de la tierra, de gran prestigio y calidad reconocida.

Respecto a la variedad negra, una de las medidas a tomar ha de ser instaurar con urgencia un plan de conservación. A pesar de estar incluida como raza de protección especial y de existir un rebaño en la finca Castro Enríquez propiedad de la Excm. Diputación Provincial de Salamanca, no dispone de un programa racional de conservación.

BIBLIOGRAFÍA

Sánchez Belda, A. y C. Sánchez Trujillano. 1979. Razas ovinas españolas. Ministerio de Agricultura. Madrid.

Real Decreto 1682/1997 de 7 de noviembre (B.O.E. 279 de 21 noviembre de 1997).